

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO III.—NÚMERO 146

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

ORGANO OFICIAL

DE LA

Liga Gallega en la Coruña.

Coruña, Domingo 26 de Diciembre de 1897

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS

LA REVISTA GALLEGA

desea á todos sus apreciables abonados y lectores toda suerte de felicidades en las Pascuas de Navidad y entrada de Año Nuevo.

La Redacción.

AUTONOMIA PARA GALICIA

CONTINÚAN llenándose de firmas los pliegos que han de unirse al Mensaje en que se pide la autonomía para Galicia y que dirige el Comité Regionalista de Santiago á los Poderes públicos.

No esperábamos menos de la alteza de sentimientos y del amor á esta bendita tierra, de los coruñeses. No sólo en cantidad sino en calidad, es respetable el número de firmas. Concejales, abogados, propietarios, industriales, comerciantes, periodistas, menestrales, de todas las opiniones y de todos los partidos políticos, se han apresurado espontáneamente á subscribir el citado Mensaje.

Este proceder es la prueba palpable de lo arraigado que se halla en el corazón de los gallegos el regionalismo y se convencerán los incrédulos que no es pequeño ni menguado el número de los que sienten estas ideas, precisando sólo el momento oportuno para manifestarse.

Y no puede ser de otro modo. El gallego ama entrañablemente á su tierra, y el alejamiento del hogar querido produce la enfermedad característica de nuestra raza: *as soedades*. ¿A qué extrañarse, pues, de que amando hasta la idolatría el gallego el suelo donde nació, quiera y desee para su país la mayor suma de felicidades que pueda imaginar? ¿Puede ser censurado por eso?

Quizás el amor nos ciegue: quizás la santa aspiración de ver feliz y regenerada la tierra natal, haga que equivoquemos el camino; pero nadie podrá poner en duda la rectitud de nuestra conducta; nadie tiene derecho á burlarse de este amor, incomprensible sólo para aquellos que, al parecer, no tienen patria ni hogar.

Por eso ha sorprendido á los regionalistas gallegos lo injustificado de un artículo titulado *Los autónomos gallegos*, que nos dirige un periódico liberal y que se titula *La Voz de Galicia*.

Dos apreciables colegas *El Telegrama* y *El Noroeste*, partidarios también de la autonomía para Galicia, se han apresurado á salir en nuestra defensa. La crudeza del ataque disculpa la agresión en la respuesta.

Admitimos toda polémica digna y razonada. Todo lo que sea luchar en el campo de la razón y de las ideas no lo rehuimos. En este terreno, á que nos tiene acostumbrada, deseáramos encontrar á *La Voz de Galicia*, y mediríamos gustosísimos, y honrándonos mucho, nuestras armas con ella, lo mismo que con cualquiera otro colega que lo crea conveniente. Al país debe servirle ilustrándolo con la discusión cortés y correcta: no con la agria de las personalidades, en lo que todo se debate, menos la causa de la cuestión en litigio. Jamás descenderemos á ese extremo.

Venga, pues, en buen hora la discusión y si nos convencen de que lo que deseamos para Galicia es una utopía, reconoceremos nuestro error. Felices, en cambio, nosotros, si por lo contrario logramos atraer á nuestras filas á los que hoy nos combaten.

El regionalismo es el partido de la patria. Es política sólo de abnegación y sacrificio. No esperan los que militan en nuestras filas el engrandecimiento particular: por eso no caben en ellos los que de la política hacen un medio de lucro. Buscamos tan sólo el engrandecimiento del país, que haciendolo grande y rico, fácil será entonces en él la vida.

Los regionalistas tendemos á aunar voluntades, y esa debe ser también la principal misión de la prensa gallega. Consideramos á todos los gallegos como hermanos, aun cuando no participen de nuestras ideas. En *La Voz de Galicia* no vemos, pues, enemigos, sino hermanos. Créalo así el colega. Y porque queremos el bien de Galicia, y porque queremos su engrandecimiento por la unión de todos, seguiremos pidiendo, interin no se nos demuestre que vamos equivocados: *la autonomía para Galicia*.

Don Modesto Fernández y González

HAY momentos en los que el alma contristada, apenas si puede influir en el cerebro para que genere ideas, y en la inteligencia para que las produzca.

Padece una especie de congestión del espíritu y sentimos que un dolor supremo embarga todas nuestras facultades intelectuales, aconteciendo esto cuando algo muy íntimo, algo muy penoso, algo tan enorme que toca los lindes de la monstruosidad, embarga nuestro ánimo, nos sobrecoge y nos hace dudar de la realidad de lo acontecido, por creerlo imposible.

Y todo esto nos sucedió á nosotros en grado tal que aún nos parece sueño febril lo que la razón nos expone con todos los signos de la realidad.

Y la verdad, la triste realidad es que nuestro entrañable amigo D. Modesto Fernández y González ha fallecido, siendo lo horrible para nosotros la circunstancias en que hemos recibido la fatal noticia.

El domingo 19 del corriente recibíamos, entre nuestra correspondencia, una carta cuya letra del sobre nos era familiar: es de D. Modesto, digimos, y, con efecto, la carta era de nuestro bondadoso amigo *Camilo de Cela* en la que nos incluía dos artículos para nuestra REVISTA, uno *El Despacho de Carracido* que publicamos hoy, y el otro *Un poeta y un pintor.—Lamas Carvajal y Manuel Angel*,—que verá la luz en nuestro número próximo, últimos trabajos que para la prensa ha escrito el fecundo, ilustrado y patriota escritor gallego.

Le habíamos encargado que nos enviara la descripción del despacho del distinguido conterráneo Sr. Marqués de Figueroa, y *Xan das Silveiras* nos decía en cariñosas líneas: "Mi querido amigo Salinas: conozco y trato al Marqués de Figueroa, pero nunca estuve en su despacho;" pero á visitarlo iría para complacernos, porque nuestro inolvidable *Don Modesto* sentía especial predilección por nuestra publicación á la que, desde sus comienzos, vino dispensándole sus favores, y á nuestro semanario confió la gratísima tarea de dar á conocer los *despachos*,

gustos, costumbres y usos de los gallegos importantes residentes en Madrid.

Leyendo estábamos la carta del querido amigo cuando hubimos de suspender su lectura para echar una ojeada á la sección telegráfica de un periódico local, y ¡cual no sería nuestro asombro al tropezar nuestra vista con el telegrama que refería la muerte repentina del Delegado de Hacienda de Madrid..!

No puede ser; decíamos, ¡si está aquí, en estas cuartillas que acabamos de recibir..! ¡si acaba de hablar con nosotros..! ¡si todavía le estamos viendo..!

Pero el hecho era cierto... ¡ya no lo veíamos, ni oíamos su voz, ni ante nosotros estaba! La noticia expresada con el laconismo de la electricidad fué confirmada por otro periódico, y luego por otro, y ya no cabía duda, la monstruosidad era un hecho consumado: ¡Camilo de Cela! había muerto..!

He aquí algunos apuntes biográficos suyos:

El Sr. Fernández y González había nacido en Orense el año de 1845,

Desde muy joven, y en cuanto terminó la carrera de derecho, colaboró en numerosos periódicos, entre ellos *El Contemporáneo*, *El Español*, *La Gaceta popular*, *La Ilustración Española y Americana*, *La Correspondencia de España* y *La Epoca*, llevando á ellos prueba inequívoca de sus conocimientos financieros.

Formando parte de la redacción de *La Epoca* durante muchos años, publicó los interesantes artículos que después formaron el libro *La hacienda de nuestros abuelos*; también escribió un curioso *Viaje á Portugal* y una colección de *Retratos y semblanzas* en las que el Sr. Fernández y González demostró sus cualidades de observador y de crítico.

La colonia gallega de Madrid le tenía grandísimo cariño, por haber sido él quien más contribuyó á estrechar los lazos de fraternidad que unen á todos sus paisanos.

Fernández y González fué también uno de los fundadores de la asociación de Escritores y Artistas, en la que ejerció el cargo de contador durante los primeros y difíciles años de su existencia.

Como funcionario del Estado, el señor Fernández y González señalóse por su inteligencia, laboriosidad y honradez, y en su dilatada carrera desempeñó, entre otros cargos, los de oficial de los ministerios de Hacienda, Fomento y Ultramar, ordenador de pagos de Fomento y delegado de Hacienda de Madrid, durante más de diez años. Este último puesto era el que ocupaba á su fallecimiento.

Personalmente, Fernández y González era un caballero amabilísimo, de fino trato y de carácter excelente, y solo tenía amigos.

Estaba condecorado con las grandes cruces de Isabel la Católica y Cristo de Portugal, y era caballero de la Legión de Honor de Francia.

En su familia figuran algunos santos. Recientemente, y por iniciativa

suya, se había colocado una lápida conmemorativa del martirio sufrido por Fr. Juan Jacobo Fernández, declarado beato por León XIII, en la iglesia parroquial de Carballeda de Avia, provincia de Orense, pueblo de su nacimiento.

Por cierto que de dicha lápida dicen los que la han visto que es una obra de arte.

No habremos de ocupar más espacio con su biografía: el autor de *La Hacienda de nuestros abuelos* era sobradamente conocido para que tratemos de reproducir lo que en la mente de todos permanecía fijo; nó, no habremos de historiarle; tampoco podríamos hacerlo; hoy nos embarga el sentimiento y hay que dejar al sentimiento que se manifieste con todas sus incongruencias, sin retóricas, sin orden ni concierto y solamente impulsados por esas oleadas del dolor que al enervar nuestras facultades mentales, nubla nuestra vista con vahos de humor acnoso que agolpado en ella se desborda en raudales de llanto y no deja más espacio que para prorrumper en entrecortados gemidos, ayes del alma con los que se desahoga de la aflicción que la domina.

¡Derramemos, pues, nuestras lágrimas ante la recién cerrada tumba de nuestro cariñoso y entrañable amigo D. Modesto Fernández y González!

Cuando á su primo hermano D. Ramón Fernández Blanco, empleado de Hacienda de esta provincia, y también muy querido amigo nuestro, le dábamos un abrazo confundiendo con la suya nuestra pena, le manifestábamos cuanto habían perdido Galicia y los gallegos, reconstruimos en nuestra imaginación todos los recuerdos que de nuestro malogrado amigo conservábamos. Recordábamos su interés vivísimo por todas las cuestiones que atañían á la tierra, los favores de que le eran deudores sus paisanos; porque para D. Modesto era suficiente recomendación el hecho de haber nacido gallego para que el que tal nombre ostentase obtuviese de aquel toda su protección y le concediese todo su influjo, que en la corte, y merced á sus indiscutibles merecimientos, no era escaso.

Ningún conterráneo acudía á él que no saliese prendado de la afabilidad de su carácter, y nosotros, que personalmente no le hemos tratado, aunque nuestra correspondencia era casi diaria, tenemos pruebas evidentes de la estimación en que nos tenía y del cariño que nos profesaba, haciendo extensivo su aprecio á nuestro semanario que, según él, le era simpático en extremo y que, por extraña coincidencia, sino por providenciales designios, es que da á la luz de la publicidad sus póstumos escritos que cierran con página de honor el libro de su brillante historia periodística, lo que nos obliga á que aún después de muerto consagremos á su recuerdo toda nuestra gratitud.

¡Ya no vive en el mundo!

Su memoria existe en la mente de

sus deudos y amigos: su recuerdo en el corazón de todos.

El cantor de la gaita gallega; el comentarista de todos los gallegos de valía; el que para sus paisanos escritores, poetas y artistas pidió mercedes que los hiciesen descollar cual nombres sagrados circuidos por nimbo de gloria, ya dejó este valle de lágrimas... ¡Derramémoslas por él nosotros y con nosotros todos aquellos que de tan insignificante patricio guarden memoria de sus buenos oficios en pro de la región gallega!

¡Qué no haya ingratos al evocar el nombre de D. Modesto Fernández y González, inclito orensano de perdurable remembranza!

Al tener noticia de la desgracia nos hemos apresurado á dirigir á su esposa é hijo el siguiente telegrama:

Familia Modesto Fernández y González. — Carretas, 41. — Madrid. — REVISTA GALLEGA llora pérdida gallego tan ilustre. — SALINAS.

Y como consecuencia del telegrama hémosles escrito una carta de pésame en la que testimoniábamos nuestro sentimiento.

La Colonia Orensana que diariamente se reúne en la casa del Sr. Prieto Puga, ha dirigido un telegrama al señor D. Ramón de Lista y Conde para que en nombre de los que componen dicha colonia los representara en el entierro del Sr. Fernández y González y dieran el pésame á su distinguida familia.

Estos amigos han recibido del señor Martínez Salazar la siguiente carta que con gusto publicamos;

Sres. de la Colonia Orensana en

LA CORUÑA.

Con profunda pena acabo de leer el telegrama anunciador del fallecimiento del Ilmo. Sr. D. Modesto Fernández y González (q. e. g. e.), ocurrido anoche en Madrid.

Funcionario competente, honrado y meritisimo; gallego amante, como el que más, de su región y provincia; universalmente estimado por sus excelentes prendas de carácter; sostenedor incansable, en la Corte y en Galicia, del espíritu de su región, á cuyo servicio puso mil veces su galana y fecundísima pluma, protector decidido de aquellos de sus paisanos que se distinguían de algún modo en las ciencias, las letras y las artes, era el insignificante modelo de caballerosidad y de patriotismo, digno de ser imitado por la presente y las futuras generaciones.

Dignense Vdes., señores, asociarme á su sentimiento por tan irreparable desgracia, y á todo aquello que creyeren conducente á honrar la memoria del ilustre muerto.

Soy de Vdes., con la consideración más distinguida, atento amigo y s. s.

q. l. b. l. m.

Andrés Martínez Salazar.

La Coruña, 19 de Diciembre 1897.

Nosotros, por nuestra parte creemos cumplir un sagrado deber al asociarnos al duelo general, y con más

motivos, cuanto del ilustre finado guardamos tan grata memoria que jamás desaparecerá de nuestra mente, ni el afecto que por él sentíamos se extinguirá en nuestro corazón.

G. S. R.

LOS GALLEGOS EN MADRID

El despacho de Carracido

EN la calle de Orellana, donde moran tantos gallegos, tiene su domicilio el Doctor Carracido, joven por la edad, pero viejo por el saber, consagrado día y noche al estudio, heredero de los Casares y Lasagra, orador elocuente al servicio de las buenas causas, publicista incansable, defensor constante de Galicia, de esa bendita *terraña*, mas propensa al caciquismo que á los hombres de ciencia, maestro experimentado y uno de los químicos que mas enaltecen á la España contemporánea.

El despacho de Carracido es el gabinete de estudio de un sabio. Adornado á la moderna, no contiene los millares de volúmenes que solian verse en los antiguos, pero si los bastantes para el culto de la ciencia. Tiene á su devoción la biblioteca del Ateneo, la más notable de Madrid en libros y revistas modernas. Allí acuden los doctores y los bachilleres, los maestros y los principiantes; allí encuentran cuantos conocimientos necesitan en la vida académica, artística, literaria, científica, jurídica, administrativa, militar y naval.

Carracido pasa las tardes en el Ateneo. En aquella biblioteca satisface el ansia de saber y recoge los materiales para sus libros, sus esplicaciones, sus conferencias.....

El Ateneo, fundado en 1.º de Junio de 1820 y reinstalado en 1834, es una de las sociedades que mas trabajan y con mayor éxito en la cultura nacional.

En aquella cátedra, siempre abierta á todas las opiniones, se exponen y controvierten los problemas filosóficos y las soluciones científicas, sin que los oradores tengan otra limitación que los principios eternos de la moral.

En las semblanzas de los contemporáneos, que mas brillaron en el presente siglo, se observa una imparcialidad de criterio y una libertad de juicio, tan amplias, que tales trabajos debidos á tantas inteligencias, se coleccionaron y publicaron por el Ateneo.

Los estudios superiores, que el Estado no supo ó no pudo establecer en la Universidad Central, los está facilitando el Ateneo, no con escaso sacrificio pecuniario, pero con notoria actividad práctica.

Carracido es uno de los profesores, el que reúne público mas numeroso y mas selecto. Entre los oyentes se cuentan matemáticos insignes, sociólogos notables, médicos eminentes, geógrafos é historiadores de primer orden, astrónomos distinguidos y la juventud que aspira á conocer los progresos y las evoluciones de la química.

¿Por qué no se publican las conferencias matemáticas de Echegaray,

las poligrafas de Menéndez Pelayo, las musicales de Pedrell, las bioquímicas de Carracido, entre otras, oidas con aplauso semanalmente en el Ateneo?

¿Será acaso porque la gente docta no constituya número bastante de lectores para compensar con el esfuerzo individual el desprendimiento colectivo?

¿Influirá el respeto que se debe á la propiedad intelectual y á la iniciativa de los oradores?

Lo ignoro, pero debo lamentarme de no tener á mi disposición las sabias lecciones de maestros tan esclarecidos. En cambio se encuentran por todas partes libros de texto, tan caros como deplorables, y novelas, algun tanto libres, que llegan en ocasiones á los límites de la pornografía.

Las conferencias del Ateneo, por lo mismo que son sustanciosas y utilizables, bajo el punto de vista intelectual no encuentran editor, y tienen que contentarse sus autores con publicarlas, corriendo el riesgo de falta de público, mas dado á superficialidades literarias y á atrevimientos poéticos que á trabajos sociológicos, científicos y críticos.

Los problemas bioquímicos, presentados y desenvueltos en la cátedra del Ateneo, tienen gran importancia. Los hombres ilustrados acuden á oír la palabra del Sr. Carracido, porque difunde los progresos de la ciencia en los últimos años del siglo XIX.

XAN DAS SILVEIRAS.

† (Modesto Fernández y González.)

Madrid 16 Diciembre 1897.

DIGRESIONES LITERARIAS

MIENTRAS un pueblo conserve vivo su lenguaje peculiar y le consagre culto ferviente manifestado por medio de una literatura robusta en la cual estén representadas sus afecciones y sus aspiraciones, aunque no mas exista esta sola forma de protesta contra razas mas afortunadas que le dominen y su vida nacional esté extinguida por la fuerza de hechos históricos consumados y se deslice su penosa existencia confundida dentro el modo de ser de la nación absorbente, tal culto al idioma particular es una protesta constante, una manifestación de autonomía y una aspiración eterna á la reconquista de su libertad perdida.

En este concepto puede decirse que de años atrás vienen haciendo manifestaciones autonómicas dentro de la acionalidad española, Galicia, las Vascongadas y Cataluña.

Para ahogar esta voz de protesta se han empleado coacciones de todas clases, unas provenientes del poder, otras hijas de los mismos naturales de las regiones que poseemos idioma propio, y tanta ha sido la fuerza de arrastre, que se precisa una voluntad de hierro en los literatos regionalistas para no darse por vencidos y renunciar para siempre á la lengua patria.

En España, donde existen cuatro idiomas cuando menos, y cada cual perfectamente deslindado uno de otro y en particular el catalán que posee

variantes tan ricas como el mallorquin ó balear, el valenciano y el rosellonés, en España decimos, nación heterogénea por excelencia, la unificación ha llegado al extremo inconcebible de crear una lengua oficial, decretando que una de las lenguas peninsulares fuese superior á sus hermanas á las que motejó y moteja todavía de dialectos y á las que no concede ningún derecho.

No pudiendo prohibir el que se hablase gallego en Galicia y catalán en Cataluña, estableció todas las enseñanzas en lengua castellana, é hizo cuanto le fué dable para que las lenguas no oficiales fueren miradas con desprecio por sus mismos hijos con el plan de que, poco á poco, fueran desapareciendo del catálogo de las lenguas vivas.

Error craso, tan solo de caracteres orgullosos que en su afán de dominio no ven que para que desaparezca el lenguaje hablado por un pueblo, cabe antes el exterminio de la raza que por medio de él se manifiesta.

La lengua castellana no deja de ser otra cosa que la dominadora, pero es tan regional como la catalana, la gallega ó la vascuence y no tiene en su abono mas que el derecho de la fuerza que la proclama superior. Todas las lenguas españolas tienen iguales derechos á la cooficialidad y desaparecidas las preeminencias existentes, no perdería nada la lengua castellana y desaparecerían prevenciones que es mejor no existan entre pueblos hermanos.

Las lenguas regionales han sido desderradas de todos los usos de la vida, y por medio de disposiciones aisladas, unas veces se ha ordenado que debían redactarse en castellano las escrituras públicas de compra-venta, otras los testamentos y demás escritos notariales; los libros de comercio no tienen validez si en castellano no están hechas sus anotaciones; los documentos eclesiásticos siguen la misma norma que los de los notarios, y en castellano se toman las declaraciones judiciales, extendiéndose en el propio lenguaje las actas de sesiones de las corporaciones populares.

Los perjuicios materiales que de vivir dentro de tanto artificio se irrogan al sencillo pueblo, son incalculables y llenaríamos millares de páginas si quisiéramos apuntar demostraciones gráficas.

En el orden moral, la guerra se hace atacando de soslayo y se propala la especie de que escribiendo en *dialectos locales* no se adquiere honra ni provecho.

Esta especie, aparta del cultivo de las lenguas propias á muchos que sienten disposiciones por la literatura, que llegarían á ser algo y no lo son por entregarse á escribir en un lenguaje que no sienten y que al transcribirlo en el papel es ya una traducción lo que á pesar suyo han concebido en el idioma nativo.

La experiencia nos enseña que los grandes genios de la literatura son universalmente conocidos y no es ningún obstáculo el idioma por ellos usado para que todos los pueblos civilizados saboreen los puntos de su talento.

No parece sino que el mundo entero habla y habló siempre en castellano, dado el modo como lo quieren imponer

os perseguidores de las demás lenguas peninsulares, y no obstante, preciso es reconocer que sin remontarnos á pasadas edades, ni á naciones extrañas, tenemos ejemplos patentes de que se alcanza celebridad notoria sin acudir el idioma oficial.

Federico Soler, creador del teatro catalán, no sería una gloria literaria de España, sancionada por la misma Academia docente en la cuestión, sin haber escrito en catalán; puesto que dos obras escribió en castellano para el teatro, y siendo ellas buenas, no han pasado á la posteridad ni casi nadie recuerda los nombres de aquellos dramas.

Don Victor Balaguer, figura importantísima del renacimiento literario catalán, tiene obras traducidas al francés, inglés, alemán é italiano; como publicista ha escrito diez veces mas en castellano que en catalán y no sabemos que ninguna de sus obras de idioma oficial haya pasado la frontera; sólo ha cabido tal suerte á sus libros catalanes, alabados y traducidos también al castellano despues de cien traducciones extranjeras. De que sus poemas y cantos místicos estén todos en catalán escritos, no ha sido obstáculo para que Jacinto Verdaguer fuese proclamado el primer poeta místico de nuestros tiempos.

El mismo Angel Guimerá ¿sería de alguien conocido si no hubieran sus obras catalanas llegado á Madrid precedidas del renombre y lauros conquistados luchando en el teatro regional?

Conste pues, que es mucho mas fácil el dar buenos frutos cultivando la literatura propia, que la ajena, y que quien lo contrario sostenga es por intereses políticos de partido, enemigo jurado de las libertades regionales.

La reivindicación del idioma, el querer su cooficialidad, es la base angular de nuestras reivindicaciones históricas.

No es que tengamos aversión hacia una lengua hermana, sino que somos adversarios francos de las imposiciones onerosas, y nuestras reclamaciones autonómicas comienzan por proclamar los derechos naturales arrancados de ellos como legitima consecuencia en derechos políticos.

JUAN BRÚ SANCLEMENT.

Barcelona, Diciembre, 1897.

D. JOAQUIN RUIZ

Los bandidos que infestan los campos de Cuba, á los cuales el gobierno español premia con la autonomía política y administrativa, acaban de cometer un acto de insigne salvajismo que impresionó profundamente á las naciones civilizadas y hasta á los mismos yankees.

En aquellos tiempos en que los estados cristianos de España sostenían las legendarias luchas contra los árabes con el fin de efectuar la reconquista; en aquellos tiempos en que era desconocida la frase *derecho de gentes*, y á pesar de que la lucha era sobre todo cuestión religiosa, que embota el corazón más que ninguna otra causa, los parlamentarios y emisarios, ya fueran cristianos ó moros, eran respetados caballerosamente siendo objeto de la más sincera hospitalidad durante su gestión.

Pero aquellas eran dos razas superiores que llevaban en el alma la levadura de las

grandes aspiraciones y del progreso moderno; y en Cuba el núcleo de los bandidos de la manigua, está compuesto de descendientes, en sus diferentes maticos, de zulús, congos y cafres africanos, que solo aspiran al pillaje, al robo y al incendio.

El ilustre gallego, hijo de esta amada ciudad de La Coruña, no olvidó seguramente la clase de calaña de aquellos forajidos, y tomó postreras disposiciones al hacerse cargo de comunicarles la nueva de que Cuba iba á disfrutar de un estado superior de derecho al de las regiones peninsulares, y al suplicarles que retornaran al seno de la sociedad civilizada. Sabía lo arriesgado de su empresa, pero no vaciló en aras de su valor y patriotismo. Así proceden siempre los gallegos.

Se nos enciende la sangre con la más santa de las indignaciones al pensar que haya habido un salvaje capaz de levantar el bárbaro machete sobre la cabeza del teniente coronel D. Joaquín Ruiz, de aquel gallego ilustre que tantos beneficios reportó á Cuba con su ilustración profunda, y que, para su eterna gloria, fué el que dió término á la más grande empresa americana, el canal de Albear.

¡Descanse en paz el ilustre ingeniero gallego D. Joaquín Ruiz, y que sus asesinos hallen pronto el merecido castigo en las puntas de las bayonetas de nuestros heroicos soldados!

D. JOSÉ RUIBAL Y NIETO

El día 27 de Noviembre último puso fin á sus días en la Habana, el más popular y querido de los gallegos de aquella colonia.

D. José Ruibal y Nieto era hijo de esta ciudad; y durante su larga permanencia en la Habana, prestó servicios valiosísimos á la causa gallega.

Fuó fundador de las sociedades *Centro Gallego*, y de la *Beneficencia de naturales de Galicia*, que tantas lágrimas enjuga á nuestros infortunados compatriotas. Dirigió ambas sociedades con gran acierto, y en particular de la primera fué su salvador, pues hasta su fortuna particular consumió en aras de su engrandecimiento.

Honrado, patriota é inteligente, no pudo por ende reunir una fortuna; deja solo á sus hijos un nombre que siempre será bendecido por cuantos aman la regeneración de la patria gallega.

¡Descanse en paz!

Campo neutral

Unos cardan la lana y otros llevan la fama.

Mucha gracia nos hicieron los cuentecitos acerca de *moralidad administrativa* que escribió el último mártir *Un Aldeano*, en nuestro apreciable colega *El Noroeste*.

Pero debemos indicarle á su autor, que parte de conceptos equivocados en algunos de los citados asuntos.

Sobretudo, en aquello de las certificaciones de los exentos de quintas.

Los oficiales, al menos de esta Diputación —como él dice,—no son los encargados de recibir propinas por aquel servicio, ni tienen la autonomía suficiente para librar dichos documentos por sí y ante sí; porque ni los Alcaldes van á recabarlos de aquella dependencia—y si fuesen, estos obtendrían el lucro—ni tampoco los mismos interesados se encargan de solicitarlos.

Otros, son los beneficiados, desde há largo tiempo, en semejantes asuntos.

Y si desea el *labriego* ser un *anaco* más veraz en sus originales *chistes*, trate de averiguarlo, intentando el mismo, reclamar en las oficinas á que alude, un documento de aquella índole...

*
* *

Tampoco está en lo cierto al citar el procedimiento de los médicos en os reconocimientos de os mozos, que nos cuenta el *Aldeano*; ni jamás ha existido, desde que existen las quintas según él comenta.

Y menos aun hoy, con el nuevo sistema de la vigente legislación de reemplazos.

Antes, había recomendaciones, hasta cierto punto muy *recomendables*, sin necesidad de apelar al procedimiento de las *unciones*: porque concurría otro género de *unturas* más radicales.

Hoy, quizá por atavismo ó por otros medios, desaparecieron los tales *procedimientos* circunstancia que probablemente ignorará el *Aldeano*; pero que él, como buen *moralista* está en el caso también de averiguar, para no incurrir en lo suceivo en lapsus tan puérriles.

*
* *

Los enterramientos clandestinos, vamos...

«Si es broma puede pasar mas á ese ultramo llevada...»
no dejarán de ser *vulgaridades*, aunque con una sinceridad disfrazada quiere decirnos que no el *Aldeano*.

Y *tableau*.

XAN DE MORÁS.

Prosa y Verso

EPISTOLA

A M. Lúgris Freire.

Ay, amigo Lúgris, meu compañeiro
Nas nobres e patrióticas xornadas,
Inda que mozos cantas cousas vimos
Nesta vida minguada!
Vimos non chan caer soberbas torres
Que a soberba mayor alevantara,
E todo ser xuguete viradoiro
Dos sopros da incostancia.
Hoxe vémol-o vicio mais podente,
A virtude esquencida e sempre en baixa
E ruis xentes que ao metal rendidas
Sacrificanlle honor, familia e patria,
Que dos altos curutos se despena
Por pendente fatal a prole humana
Que non cre xa nos dioses e frutua
Baixo o peso grumón da duda amarga,
Sen sabel-o que pide ne ó que quere
Importándolle pouco a pas da alma
En que o vil interés os bos istintos
C'o seu brillo falás á reo lle embarga.
¡Qué lonxe d'estas cousas nou tro tempo
A seme de Xapeto se atopaba!
Naquel tempo que din que idade do ouro
Por bello e venturoso lle chamaban,
En que a terra amorosa doces frutos
Sen traballo ningún sempre lle daba,
O ferro nen o aceiro conocera
Nen o uso cruel das duras armas,
E nen a negra invexa ne a cubiza
O sono repousado lle turbaba,
Agora nen cavilan no Orco triste
Onde por forza vamos, que na barca
De Aqueronte fatal ha de poñernos,
Ou tarde ou cedo, a condición humana.
Mais antes que este día tan aciago
Pol-as ordes da Parca á min chegara,
Por recollo da miña senetude
E fin d'aquesta mundanal campaña
O lugar eu quixera onde fun nado
E do seu arboredo a sombra grata,
Ouvir os seus paxáros parladores
O gorgolo dos rios e fontanas.
Un sitio tan ameno e deleitable
Parés que meiguiceiro así me chama
Para botal-o derradeiro sono
Baixo esquencida e solitaria campa,
Si, que as veces, pensando no que vexo
Dos sepulcros a pas seique invexara
Que cuido que é cen veces preferible
A esta vida mortal de dór e bágoas.

Amigo, xa mais desto non falemos
Porque delo falar nos magoara.
Deixemos eses tristes que non levan

Como levamos nos a enseña branca,
E como hastra ó d agora traballamos
Traballemos en vante e con costancia
Pol-o que ten de nobre e ten de grande
A mais nobre, mais grande e santa causa.

PEDRO DE ALDARETE.

LAS NOCHES-BUENAS DE LIDIA

FANTASÍA

A mi distinguido amigo el corrector
escritor D. Constantino Piquer.

I

Bien recordaba ella en sus horas amargas
las gratísimas horas de su infancia.

Entonces, niña aún, su cabecita rubia,
adornada de ensortijados bucles, parecía
gentil cúpula sostenida por columnitas de
oro; fragmentos de cielo eran sus ojos; pétalos
de enrojecido clavel sus labios; y pedacitos de
ópalo sus dientecitos diminutos y unidos co-
mo los granos apretados de una granada an-
tes de llegar á su perfecta madurez.

Creció: la línea recta de su esbelto cuer-
pecito fué esfumándose, las curvas se mar-
caron más y más en su ebúrneo busto, des-
arrolláronse sus músculos dándole la plasti-
cidad que revela la adolescencia, y al paso
que el cuerpo se conformaba con los encan-
tos que incitan á la contemplación, su alma
se abría á las expansiones amorosas con to-
dos los deliquios, con todas las ilusiones y
con todas las esperanzas que inician la pu-
bertad.

La niña ya era mujer.

Y siendo mujer y bella, fué amada; y sien-
do amada, amó á su vez; y en este estado de
adorables ensueños, deliciosos coloquios y
arrebataidores misterios, permitió que un
hombre le hurtara un beso dejándole en cam-
bio, en su hasta aquel día virginal seno, un
sagrado depósito que al atiquir las reali-
dades de la vitalidad, habría de ser el pe-
rrenne recuerdo de su amor inagotable, el re-
mordimiento eterno de su falta... ¡qué de su
falta... de su ilimitada pasión.

II

Quando los primeros vagidos de un nuevo
ser que venía al mundo, la despertaron de
su éxtasis y le manifestaron toda la verdad
triste y cruel que ante su existencia se pre-
sentaba, sintió que el corazón le latía de un
modo distinto que hasta entonces...

No reparó en su abandono: amó, amó ma-
cho más, porque en el débil fruto que había
recogido en su caída, reconcentró toda la
afectividad que en su espíritu atesoraba, y
halló tal placer y tal encanto en la denomi-
nación de madre que en lo sucesivo había
de ostentar, que pocos hallaba cuantos sacri-
ficios tuviera que hacer en holocausto á su
hijo... ¡porque era suyo: alma de su alma,
vida de la vida suya; sangre de su sangre;
amor de sus amores! Y de tal manera se
enorgulleció de su delirio, de sus inconscien-
tes extravíos; y tan grande resonó en su co-
razón el hermoso grito de la maternidad,
que hasta perdonó al infame que la había
ultrajado ignorando que en ella hacía sur-
gir el núcleo de todas las abnegaciones, de
todos los martirios, que pagados serían con
exceso el día primero en que su hijo pudie-
ra decirle: ¡Madre de mi alma!

III

Ocho días sólo contaba el hijo de Lidia.

Como todas las noches, aquella se durmió
teniendo á su Enrique oprimido á sus pe-
chos y dejando que su sonrosada boquita be-
sase el trozo de carne bendita que guarda el
néctar de la vida...

Quando despertó, media noche sería, su
hijo no estaba á su lado... Alguien, cruel é
inhumano, se lo arrebatara, y una mujer que
la asistía, díjole que el infante fuera llevado
á la casa grande, ¡a la Inclusa...!

¡A la Inclusa su hijo...!

¡No tal, no tal; ella lo quería, lo quería

porque era suyo, suyo ¿Quién tenía derecho
á robárselo...?

Saltó de la cama, salió á la calle, llegó á
la Inclusa, y cuando sus crispadas manos
golpeaban el giratorio torno, lo agudo de su
dolor la venció y cayó al suelo presa de fuer-
te síncope.

Una multitud de personas ébrias que con
voz enronquecida cantaban al compás de las
guitarras y panderos, la levantó del suelo y
fueron á depositarla en una iglesia vecina
donde acababa de terminarse la *Misa del
Gallo*...

¡Aquella noche fatal para Lidia, era... la
Noche-Buena!

IV

No preguntéis al pelado guijarro porque
se despeña desde la cima del monte hasta la
sima del valle, salvando asperezas á la vista
insuperables; ni al eco porque se reproduce
de cavidad en cavidad; ni á las ondas ocea-
nicas porque se multiplican formando per-
fectas circunferencias concéntricas, que ni
las ondas, ni el eco, ni el guijarro os respon-
derán, puesto que ignoran ciertas leyes fisi-
cas y desconocen determinados fenómenos
naturales...

Tampoco preguntéis á Lidia como en la
pendiente de su desgracia cayó tan bajo que
llegó á regatear sus favores, habiendo co-
menzado por darlos gratis y espontáneos.

Ella no sabría explicarlos.

A la puerta de la casa en que habitaba
canta, sentada en modesta silla, endechas
tristes en los que hablaba no sé que de un
niño robado: ella tiene que alimentarse, tiene
que vivir, y cuando las puertas del decoro se
cierran para dar paso á la realzade la exist-
tencia, y son negativas la caridad, la compa-
sion y la misericordia, y el sonrojo sale al
paso, y acecha la seducción, y mal aconseja
la hermosura; cuando á la honra todo se
le niega y se le concede todo á la desver-
güenza, hay que apelar á la deshonra, hay
que envilecerse, hay que echar mano de la
impureza y matar en el alma todo senti-
miento de honor, y sofocar en el cerebro to-
da idea elevada, y retorcer en el corazón
toda palpitación que acusa generosidad y
principios de moral... así lo juzgaba ella...

Ved aquí por lo que Lidia se degradó...

Si le robaran á su hijo; si le obstruyeran
todo camino para regenerarse; si sólo halla-
ra almas de estuco que no la compadecieran,
¿qué había de hacer...?

¡A ver! ¿Quién osará culparla? ¿Quién le
arrojará la primera piedra? ¿Quién tan des-
naturalizado será que no la perdone, como
Dios perdona á las que aman mucho, á las
que no buscaron su perdición?

V

Cantaba á la puerta de aquella casa don-
de un ama egoísta la explotaba, donde com-
pañeras infames la envidiaban, donde tenía
precisión de ser la sacerdotisa de impúdica
diosa...

Pasó un hombre; solicitó sus caricias;
compartió con ella el potro del placer; oprimió
entre sus nervudos brazos; hizo la exhal-
lar quejidos que él interpretó sensuales,
siendo solo de aflicción, y cuando llegó el
momento de dejar en manos de Lidia el pre-
cio de su bochornosa tarea, encontráronse
los ojos de ella y de él, y el organismo de
la meretriz se conmovió haciendo latir sus
arterias con chasquidos de látigo, porque
en el hombre que tenía delante reconoció
al que en época no lejana fuera el objeto
de sus amores, primero, y después el ladrón
del pedazo de su ser.

Lo reconoció y le rogó la devolución de su
hijo, que le negaran en la Inclusa. Se lo su-
plicó anegada en lágrimas, llena de congoja,
arrastrándose hasta barrer el suelo con su
espléndida cabellera, rubia como el oro al-
gún día, del matiz de la plata al presente; y
al rogar, se lo perdonaba todo, todo: su aban-
dono, su desamor, su olvido; la deshonra en
que la sumiera, el infortunio en que se ha-

llaba, hasta la propia redención, si hubiera
quien la ofreciese redimirla, con tal que le
dieran su hijo, su hijo que era de ella y sólo
de ella, sin que nadie tuviera derecho á arre-
batárselo... ¡nada, sino Dios, y Dios no ha-
bía querido quitárselo, puesto que no sabía
que se lo hubiera llevado al Cielo...!

Pero aquel hombre la rechazó con brus-
quedades de bestia montaraz, y sólo pro-
rumpió en una frase que heló la sangre en
las venas de la cuitada mujer, frase atroz,
despiadada; apóstrofe escarnecedor, despre-
ciativo, humillante:

—¡Estás loca, por fuerza estás loca...!

¿Loca... loca...? ¡Sí, tal vez tuviera razón,
la tenía...! ¿Pues no había de tenerla...?

VI

Espantados los ojos, rechinantés los dien-
tes, rígidos los brazos; con la movilidad de
la pantera, con el ensoco de la hiena, con la
ferocidad de la loba, Lidia se arrojó sobre
su selector.

Defenlióse éste... Llegó á una ventana,
y por uno de esos movimientos inexplicables
empujó ella, oyéndose al poco tiempo el
choque del cuerpo de él en el pavimento de
la calle y la histérica carcajada que ella pro-
rumpía, replegándose hacia al borde de la
cama, al paso que desgarraba sus vestidos.

Momentos después una mujer ingresaba
en una casa de salud: era una loca: era Lidia.

Momentos antes, una multitud de perso-
nas ébrias que con voz enronquecida cantan-
ban al compás de las guitarras y panderos,
levantaran del medio del arroyo el cadáver
de un hombre que tenía deshecho el cráneo:
era el amante de Lidia.

¡Aquella noche fatal para los dos amantes
era... la *Noche-Buena* del año siguiente al
de la desesperación de Lidia!

Jalo Salinas Godd.

La Coruña.

¡FILLO...!

¡Fillo, meu fillo,
fillo da y-alma, dos meus amores,
por quen eu morro!
¡Canto eu daría
por darche un bico n-as tuas meixelas,
un bico solo!

As miñas coitas
nunca se estinguen, nunca se morren
vólvenme... tolo...
¡Danme unha prenda
dos meus amores, das miñas bágoas,
e n'a conozo!

¡Dios non consinta
que gocen calma, nin bõ sosego,
paz nin acougo,
os miserables
que me roubaron ama'a e fillo.....!
¡meu mundo todo!

¡Fillo, meu fillo,
que oculto ao mundo, sin pais nin nome,
vives tan orfo.....:
tanta tristura,
tanta doenza que me asoballa
sofrir non podol!

Véxote ás noites
co as tuas manciñas chamando á un Ceo
sombrizo e fondo,
pidindo amparo;
do pai amores, da nai un bico,
do lár un rolo....

¡Ai, xa naeiche
c'o sino amargo que Dios botoume:

riba dos hombros!
¡Ai, xa as sourisas
da infancia trocas por tristes bágoas
nos tenros ollos.....!

Non sei que terra
que chau cobiza teus orfos dias,
teus tristes sonos;
nin sei siquera
si é xente honrada que nes decote
miras en torno...

¡Qué mais disgracia
pode alcurrirme....! ¡Dios das alturas,
seráche pouco.....!
¡Malia aos infames
que me roubaron amada e fillo!
¡meu mundo todo!!

Aquela noite
que vin á amada por vez postrreira
posta de loito,
c'os ollos grandes
cheos de bágoas, e xa murchados
os labros roxos;

aquela noite
xa derradeira d'unhos amores
divinos, mortos,
sômentes dixo,
chea d'angustias, chea de medo,
entre os saloucos,

que Dios deixara
prenda segura d'aquelas ansias,
d'aqueles sonos;
que aquela *Gloria*
deixou un *Anxel do Paradiso*
para recordo.....!

Mais, non falamos:
¡coma os bandidos vinna de noite,
eu, que era o dono!
Mais, ¡ai!, tremando
nas suas pupilas vin eu a imaxe
do fillo noso.

¡A miña amada
paga ben caro aquel cobarde
cego abandono.....!
¡Hoxe á sua veira
solo rebulen maus opresoiras,
cariños mortos.....!

¡Probiña nena
que vé na vida perdido ao fillo,
lonxe ao esposo,
e vive sola
nas suas lembranzas, c'os que lle rouban
seu mundo todo!

¡Fillo, meu fillo,
fillo da y-alma, dos meus amores,
por quen eu morro!
¡qué lindo eres,
qué bunitiro.....! ¡cal tí no mundo
seica n-hai outro!

Como a naiciña
tês os olliños, grandes, profundos
a coor de ouro;
d'aqueles labros
roxizos, sôaves, tês dous anacos
frescos, risoños.

D'aquelas formas
esculturales, tês os nacrinos
puros contornos;
e dos ollares
que tanto eu quixen, tês os reflexos
vivos e fondos.....

Tês as faceiras
como rosiñas mal apreixadas
en rizos louros:
¡cando de xoven
os tornes negros, non ch'ei pedire
contas do roubo!

Da tua naiciña
serás muy lindo; de min, muy grave;
dôs dous, bondoso.....

¡Qué lindo nenel
¿Non vol-o eu dixen? ¡Como él no mundo
seica n-hai outro!

¡Ai, malpocado
de min que penso no meu delirio
tel-o no colo,
co a nai á veira,
à unha n'a vexo mais que entre as bágoas
y-o outro está orfo.....!

¡Ai, malpocado
que xa pensaba pra os meus dolores
hachar consolo.....!
¡Malia os infames
que me roubaron amada e fillo.....!
¡meu mundo todo.....!!

FRANCISCO A. DE NOVOA.

Orense, Octubre 26, 96.

COPRAS GALLEGAS

Sigue, sigue laborando
en contra da *autonomía*,
que non hai medio millor
d'enchel-os pregos de firmas.

Desocupados, eunucos, (?)
cursis, insignificantes.....
¡cómo vos pon o papel
que aquí leva a voz cantante!

Pedides *autonomía*
e co as d'aramio vos deron.
¿Quéén vos manda facer nada
sin licencia do *maestro*?

UN DESOCUPADO.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Ai, tío Chinto, do meu corazón,
Vénolle mesmo pampiño, pampón...!
—¡Qué contento chegas, Mingote! ¿E á
qué ven eso de entrares na casa cantando e
bailando a muiñeira?
—Porque recollín moitas porpinas dos
meus parroquianos.
—Légrocheme moito. ¿É dicir que tive-
ches aguinaldos de abondo?
—Aguinaldo quen ó tivo foi o Goberno.
—¡Home! ¿E quen lle dou o aguinaldo ao
Goberno?
—Un *Primo*.
—Crécho, que non escasean os primos.
—E mais foille un *Aguinaldo* de Fili-
pinas.
—Vamos, sí; como quen dí un punto fili-
pino.
—Justamente; e o caso está en que o tal
punto non veu solo, senon compañado d'ou-
tros puntos negros como chamizos.
—Bueno, pois, pol-o de agora, déixate de
puntualizar, non vaías á tere un disgusto.
—Non foi malo o disgusto que me vosté
dou.
—¡Eu! ¿E por qué, Minguñinos?
—Cando o outro día levárono frido ao
hospital.
—¿Qué me á mín levaron frido ao hes-
pital!
—¡A vosté, sí, señor!
—Ja vexo que as porpinas que colliche
viráronche o juizo.

—Non ó tome á broma.
—¡Pero si eu non estiven na Cruña dende
a semá derradeira!
—Pois d'estonces, ¿quén è un tal *Chinto*
que rifou c'uns compañeiros e saliu da pelea
c'unha frida?
—¡Eu que sei, ho, eu que sei! Haiche moi-
tos *Chintos* pol-o mundo.
—Ten razón; haille moitos burros d'un
mesmo pelo.
—¡Soooooo! Tí fáltame ao respeto, á ver-
se che dou un lapo que che reviro os foci-
ños e fagoche ver as estrelas.
—¡Home, non è a cousa para tanto!
—E que tí, por veces, non parez senon
que estás entre as pescadeiras e as verdu-
leiras da praza.
—¡Cálmese, ho, e acougue! E ja que da
praza falou, ¿vosté non foi dar un paseño
por ela?
—Fun, neno, fun.
—¿E ven aos *eunucos*?
—Os *eunucos*... ¿E qué cousa son os *eu-
nucos*?
—¿Pero de veras non sabe ó que son *eu-
nucos*?
—Home, se non mo dices ó desconozo.
—Pois *eunuco* val tanto como lle dicir
capón...
—¡Seique estás tolo! Pois eu en de jamais
che soupen que asina se chamaran os capós.
—Elle un termo posto agora en moda;
conque ja o sabe, en adiante cando vosté te-
ña que mercar ou vender un par de capós,
pode dicir sin incomenente que vende ou
merca un par de *eunucos*.
—¿E de onde lles veu ese nome aos que
asina os chaman?
—Seique do outro mundo, anque llo non
asiguro.
—¡Vaite, ho, vaite! ¿E el tí sabes unha
cousa?
—Vosté dirá.
—Pois è que agora non se vén como de-
nantes os pavos pol-a rua, que, como sabes,
viña sempre unha manada d'eles por este
tempo que mesmo puña medo.
—Eu lle dicirei; agora non andan pol-as
ruas porque, pol-o visto, hainos en moitas
casas.
—Haberá que che non digo ó contrario.
—E tanto elle certo, que hasta llos hai
en algunhas redaucións dos boletís.
—¡Qué xuncras, ho! ¡Tí seique me esco-
chas!
—Non lle escocho que digolle a verdá.
—¿Pero cómo ha de habere pavos nas re-
daucións dos periódicos?
—Home, pois aquí ten o anuncio que pu-
blica nada menos que *La Voz de Galicia*.
—A ver, lè, Mingullo, lè.
—Escoite: PAVOS PARA NAVIDAD. *En la*
Administración de este periódico informan.
¿Vosté convenceuse? E vexa amén La
Mañana.
—¡Recontra...! Pois tes razón.
—De sorte que vosté ja sabe onde pode
atopar pavos.
—Ja cho sei, ho, ja cho sei, e gracias pol-a
noticia.
—¿E canto me da por...?
—Pois heiche de dar... r de...
—¿De *eunucos*?
—¡Non, Mingos, non! ¿Tí para que queres
eso?
—Elle certo. ¿E logo, qué?
—Pois dareiche... un par de zocas.
—E haille mesmo ben bunitiras nas es-
cadas do Mercado.
—¿E logo sí?
—Bunitiras do todo.
—¿Cómo son?
—Hainas lisas, ripinicasas de Villalba,
con cravillos dourados e chatolas, de loito...
—¿Qué dis? ¡De loito!
—Sí, señor, pintadiñas de negro que mes-
mo parecen caixas de defuntos maiores.
—¡Caixas de defuntos maiores!
—Eso mesmo, porque haille tamén colo-
radiñas e froleadas que somellan caixiñas
de defuntos menores, ou párvulos.

—¿Ainda o demo che non ten mais que enventar!
 —Digolle que por alí hay cada cousa que paxama.
 —Ja sei que teñen roupas, e muebles, e ferraxe...
 —De todo, tío Chinto, de todo.
 —Pratos, fontes, anafres.
 —¿E en penicos? Haille *la mar*.
 —Home!
 —Penicos de barro, penicos vidrados, penicos de ferro, penicos con frores, penicos de lata...
 —¡Abonda ja de latas... e penicos!
 —¡Home, eu lle esprico...!
 —Ben, pero déixate de espricaciós d'ese geito... ¡Non botaches tí por esa boca mala comparsa!
 —Non van ser malas as que sairán polo Carna val.
 —Ja sei, as estudiantinas.
 —Esas e outras aquí na Cruña, que andarán por nosas ruas cantando villancicos.
 —Ahi tes outra cousa que agora se non usa.
 —¿As comparsas? Usan, ho, usan. ¿Non llo dixen?
 —¡Non, ho, non, os villancicos!
 —Agora xa lle non hai mais canciós que a *Marcha de Cádiz*, que non hai can nin gato que a non canten.
 —Home, eche natural; d'algún modo han-se de festexar nosas vitorias en América.

—¿As outidas en pasados séculos?
 —Non, as que pasan... sen pasar ao presente.
 —Pois, ¡me pasés...!
 —Seique tes ganas de trouleo, Mingote.
 —E que non en balde estamos en Pascuas, tío Chinto.

Pol-a copia

JANIÑO.

Informaciones

JUGUETES

En el Bazar de D. Nemesio Escudero, calle Real, núm. 4, hay un surtido inmenso de juguetes que se expenden á precios baratísimos por tenerlos en venta en comisión por cuenta de una fábrica.

El Bazar es una verdadera exposición que recomendamos sea visitada por nuestros lectores en la seguridad que allí encontrarán regalos para los niños que ni en surtido ni en precio podrán hallar en otros establecimientos de su índole.

ENHORABUENA

La hermosa bicicleta inglesa que se rifó estos días y que estaba depositada en la administración del popular periódico *La Voz*

de Galicia, le tocó en suerte á nuestro querido compañero Don Manuel Lúgris Freire.

CIRCO CORUNES

La empresa del Circo hace todo lo posible por complacer al público y en honor de la verdad debemos manifestar que lo consigue.

No sólo los trabajos de los artistas son buenos, por lo que reciben justos aplausos, sino que la empresa ofrece atractivos con rifas y otros obsequios que la hacen acreedora á todo encomio.

Celebramos el tener ocasión de tributar nuestros aplausos á la empresa y á los artistas.

NECROLOGIA

Unimos el nuestro al sentimiento que produjo en esta población la muerte del señor Gobernador civil de la provincia Ilustrísimo Sr. D. Manuel de la Paliza.

El finado gozaba de generales simpatías y por eso su pérdida deja un vacío entre los muchos amigos con que en la Cruña contaba.

Dámosle el pésame á su distinguida esposa deseándole cuantos consuelos pueda proporcionar la religión cristiana.

IMPRESA Y LIBRERÍA DE CARRÉ

NOVEDADES

PANORAMA SALÓN DE 1897, 10 cuadernos á 1 peseta.

PARIS S'AMUSE, 10 livraisons á 1 peseta.

EL MUNDO NAVAL, á 1'50 pesetas número.

ESPAÑA ILUSTRADA, láminas en fototipia 1 peseta cuaderno.

Figaro salón de 1897, cuadernos con una hermosa lámina de gran tamaño, en colores, pesetas 2'50.

Todo lo publicado en el género de Portfolios y Panoramas y todos los números extraordinarios del

Jubilee Diamond the Queen

Todas las últimas obras francesas publicadas.

GRAN SURTIDO EN OBRAS EXTRANJERAS, INGLESA, PORTUGUESAS, ITALIANAS, ETC., ETC.

NOVEDADES

LE NU ANCIEN ET MODERNE, encuadrada á 1 peseta.

AU TOUR DU MONDE, colección de acuarelas á 1 peseta.

L' ARMÉE FRANÇAISE, album en colores á 1'25 pesetas.

EJÉRCITO ESPAÑOL, cuadernos á 1 peseta.

OBRAS NUEVAS
 DE LOS
 OBISPOS DE LUGO
 EL SEÑORIO TEMPORAL

por el Ilmo. Sr. D. Antolin López Peláez

Dos tomos en 8.º de más de 400 páginas, Ptas. 5

DESCUIDAR LA HIGIENE, ES SUICIDARSE
PAPEL DE ARMENIA
 ANTISÉPTICO PODEROSO
 COMO PERFUME AGRADABLE NO TIENE RIVAL

Microbichida por excelencia, preservadora de los contagios epidémicos, como viruelas, erup, cólera, fiebres, tífus, escarlatina, etc., etc. Destruye los microbios de que está impregnado el aire, y ahuyenta polillas, mosquitos, etc., etc.

LOS MÉDICOS RECOMIENDAN SU USO, PARA PURIFICAR EL AIRE EN LAS HABITACIONES DE LOS ENFERMOS

PLDASE EN FARMACIAS, DROGUERIAS Y PERFUMERIAS
 EN LAS HABITACIONES DE LOS ENFERMOS
 Por mayor Cebrán y C.ª - Barcelona



Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear, tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciosas é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato átable y esmerado. — Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes coches y vapores.

La Compostelana — Olmos, 3 — Coruña.

GRAN FONDA A CARGO DE SU PROPIETARIO
Pedro de la Torre

LA COMPOSTELANA
 8 — CALLE DE LOS OLMOS — 8

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

NEMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de ferreteria, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.

Para viaje

Guías de ferrocarriles, Anuarios, Nuevos viajes circulares, Establecimientos balnearios, etc., etc.

Guías y planos de las regiones de España y poblaciones más importantes.

LIBRERÍA DE CARRÉ, REAL, 30, CORUÑA

PARA SAN MANUEL

Tarjetas desde 2 pesetas el ciento

IMPRESA DE CARRÉ

LA BANDERA ESPAÑOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario D. DANIEL ALVAREZ, Riego de Agua 60.

ANDRES VILLABRILLE.—Medico.—SAN NICOLÁS 15 PRINCIPAL.—Horas de consulta, de doce á tres de la tarde.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á toda horas.

LITOGRAFIA «LA HABANERA»

de EMILIO CAMPOS, Calle Real, 84.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Prontitud en los encargos.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Ultima novedad.

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

EMILIO HERMIDA.—Guarnicionero.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

MANUELA SERANTES.—REAL 15 Sombreros, arreglos, ultimas novedades en tocados. Esmerada confección de coronas

FRANCISCO LOPEZ, Encuadernador.—LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

CAFÉ NOROESTE

de Manuel Rodriguez
RUA-NUEVA 13

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES 9.

LA NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BAJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, E. Aranda Losada, Procurador.

LORENZA PEREZ MAREY.—Ultramarinos.—PAILEN 2.—Caté superior botelleria selecta. Se garantizan clases, peso y medida.

ODAS DE ANACREONTE

Versión gallega

DE

FLORENCIO VAAMONDE

UN TOMO DE 176 PÁGINAS

1'25 pesetas

IMPRESA Y LIBRERIA DE E. CARRÉ

BANA Y VAZQUEZ

Consignatarios

De vapores para todos los puertos del litora

3 SANTA CATALINA 3

LÍNEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA

Agentes del LLOID ALEMÁN

3-SANTA CALALINA-3

FABRICA DE  PARAGUAS

QUINTEIRO, CASTRO Y COMP.^a

26, REAL, 26

Unica en la región gallega que exporta sus productos para toda España.

Composturas y forros inmejorables

Precios fijos y sin competencia

REAL, 26.—LA CORUÑA

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA;

CANUTO BERA Y COMP.^a

38—REAL—38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38—REAL—38

HAMBURG-SUDAMERIK RISCHE
DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

Para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires directamente, sin escalas en ningun otro puerto del Brasil, saldrá de Vigo el 25 de Diciembre, el magnífico vapor

MENDOZA

El día 14 de Enero saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires sin escala en ningun puerto del Brasil el vapor de 6.000 toneladas.

PERNAMBUCO

Admiten carga y pasajeros. Estos buques tienen magnificas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, Fuente de San Andrés, 7, principal.

Tarjetas de visita desde 2 ptas. el ciento. Imprenta de Carré